



**MENSAJE DEL CARDENAL JUAN LUIS CIPRIANI THORNE**  
**“XI CONGRESO INTERNACIONAL DE ESCUELA DE PADRES”**

Queridas familias peruanas:

Me es sumamente grato dirigirme a ustedes con ocasión de este XI Congreso Internacional de Escuela de Padres y que tiene como lema: **“La Familia Formadora en los Valores Humanos y Cristianos”**.

Tema crucial que los reúne en momentos en que es necesario la participación responsable, seria y cristiana de las familias, en la conservación de valores en los hijos, ya sean niños o jóvenes que son constantemente amenazados por malos ejemplos e influencias que tratan de mellar la célula básica de toda sociedad.

Son momentos en que nos toca a todos defender valores y principios fundamentales de la persona humana, como es el derecho a la vida desde su nacimiento hasta su muerte natural.

Familias, les pido abran sus corazones a Cristo, porque sólo con él alcanzaremos una vida trascendente. El mundo moderno avanza en forma vertiginosa, se quiere encontrar explicaciones científicas a todo, y se pretende desconocer la obra maravillosa de Dios por amor a los hombres.

Es vuestro deber, como padres de familia cristianos, tratar de mantener la unidad, el núcleo familiar en torno a las enseñanzas de Cristo y del magisterio de la Iglesia, ya que es en el hogar donde se aprende a vivir verdaderamente, a valorar la verdad, la paz, la justicia, la libertad, el respeto.

Nos decía el Santo Padre, Benedicto XVI, en su discurso de clausura del VI Encuentro Mundial de las familias, realizado en la ciudad de México, en enero 2009: “Hoy más que nunca se necesita el testimonio y el compromiso público de todos los bautizados para reafirmar la dignidad y el valor único e insustituible de la familia fundada en el matrimonio de un hombre con una mujer y abierto a la vida, así como el de la vida humana en todas sus etapas”.

Acojamos el llamado que nos hace el Vicario de Cristo, seamos fieles al amor que Cristo nos da, acudan al sacramento de la reconciliación para encontrar en él la fortaleza para llevar a cabo la delicada misión que el Señor les ha encomendado.

Los animo en esta Gran Misión de Lima a que la familia sea semilla de evangelización para lograr un efecto multiplicador que nos llevará a acoger al Dios Amor en nuestras vidas.

Que María Nuestra Madre los acompañe e ilumine.

Con bendición pastoral.

**+ Juan Luis Cardenal Cipriani Thorne +**  
Arzobispado de Lima y Primado del Perú